



I'm not robot



Continue

El evangelio del mal pdf gratis

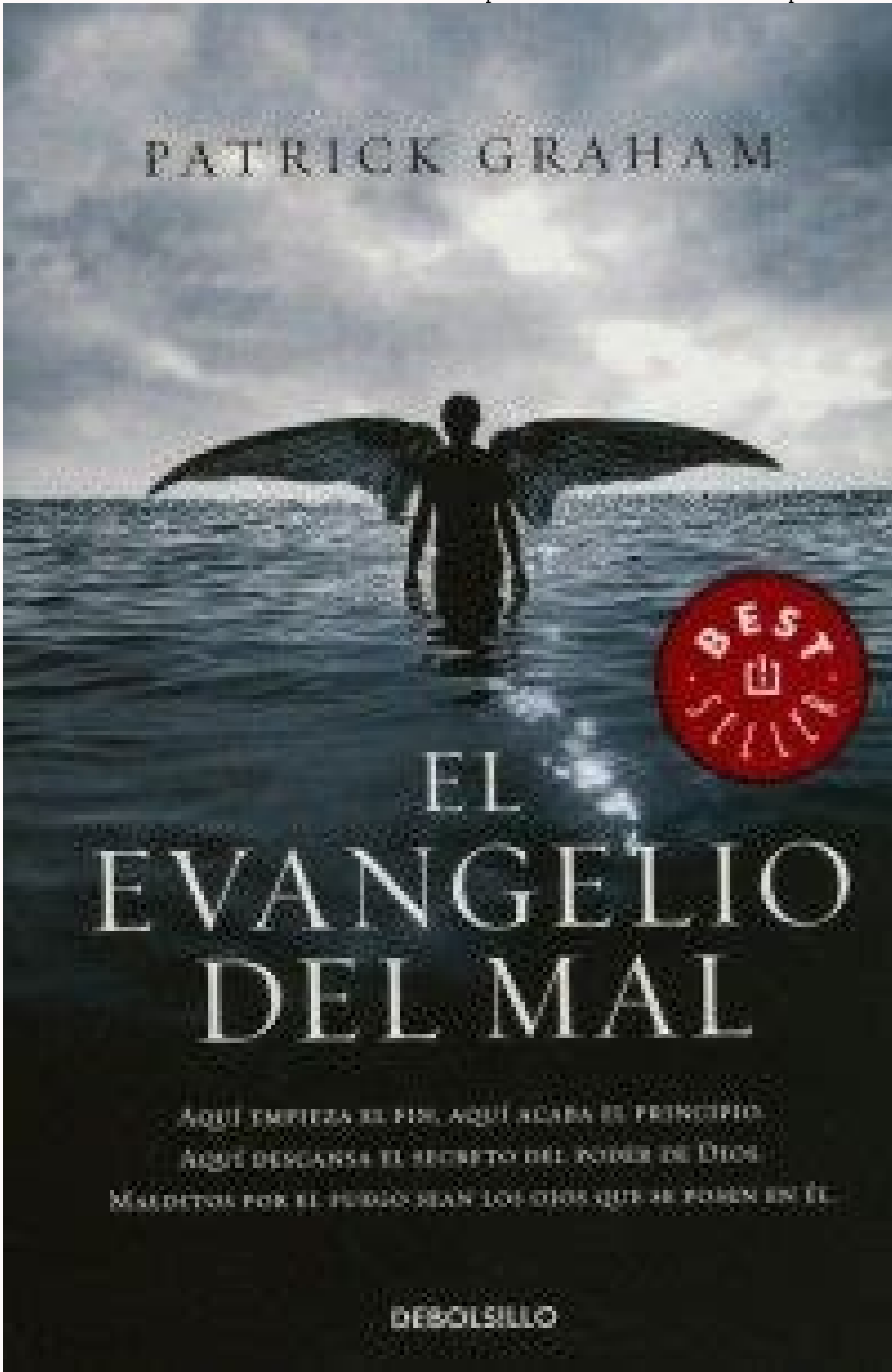
Siglo XIV. La peste negra asola Europa, extendiéndose como un castigo divino sobre la aterrorizada población. En medio del caos, una monja de las recoletas, orden secreta cuya misión es estudiar los archivos más oscuros de la Iglesia, huye de la sombra que la acosa sin descanso. Consigo lleva una calavera con una corona de espinas y un libro cuyos secretos el mundo no debe conocer bajo pretexto alguno. El camino de la monja termina en un convento de Bolzano, donde expira.



Sin embargo la maldición la persigue: durante los trece días siguientes las monjas mueren de las formas más horribles. Solo una de ellas logra eludir tal destino y salvaguardar el libro frente a los seres terribles que lo codician, pero para ello paga el precio de emparedarse a si misma...Siglos mas tarde, sus investigaciones llevan a Marie Parks, agente del FBI especializada en localizar asesinos sicópatas, trabajo para el que aprovecha su insólita habilidad de médium, hasta su pueblo natal, donde su llegada coincide con la desaparición de cuatro mujeres, entre ellas la ayudante del sheriff. Sus poderes permiten a Parks descubrir el paradero de las victimas, que han compartido la misma horripilante suerte: en lo que parece una misa satánica, las cuatro han sido salvajemente crucificadas. Muy lejos de allí, el Vaticano envía a su mejor exorcista a investigar el crimen, pues las tres victimas son monjas recoletas, y todo parece indicar que tras su muerte se halla el desaparecido evangelio de Satán.

Las puertas del infierno están abiertas, y Caleb el viajero ha salido de ellas.... Sinopsis: La historia comienza con la llegada de una monja y con la peste negra a un convento de Italia. Las monjas le dieron cobijo sin saber que su llegaba sería el comienzo de una maldición que arrastrará con ella a todas las monjas, llevándolas a una muerte espantosa, siendo la última superviviente la madre superiora, quien tomará una decisión para evitar ser alcanzada por el ser maligno que ha entrado en el convento Enero 2, 2020 Publicado en Terror Una grandiosa novela de terror y de intriga que le encantara a las personas que buscan una novela entretenida y que valga la pena leer: Tras la pista de un evangelio satánico, una agente del FBI y un exorcista se toparán cara a cara con las fuerzas del Mal.Los asesinatos, en el siglo XIV, de unas monjas consagradas al estudio de los libros prohibidos por la Iglesia y los de cuatro jóvenes camareras en la actualidad presentan sobrecogedoras coincidencias. Todo apunta al evangelio de Satán, un libro maldito desaparecido hace más de seis siglos y que podría poner el poder de la Iglesia en manos de los mismísimos adoradores del Diablo. En una investigación que los lleva desde las montañas rocosas en Estados Unidos hasta un convento en Bolzano, Italia, y la biblioteca secreta del Vaticano, una agente del FBI y un exorcista buscarán el evangelio, ignorando que quizá se estén enfrentando al mismo Diablo...Asesinatos, torturas rituales, textos antiguos por descifrar... Acción ininterrumpida a ritmo cinematográfico con los mejores ingredientes de El silencio de los corderos y El exorcista. Un viaje alucinante a través del tiempo. Una carrera contra el Mal con el tiempo en contra que consagra a Patrick Graham entre los grandes del thriller. La Biblia de Barro (PDF) - Navarro Julia El libro negro (PDF) - Pamuk Orhan Siglo XIV. La peste negra asola Europa, extendiéndose como un castigo divino sobre la aterrorizada población. En medio del caos, una monja de las recoletas, orden secreta cuya misión es estudiar los archivos más oscuros de la Iglesia, huye de la sombra que la acosa sin descanso. Consigo lleva una calavera con una corona de espinas y un libro cuyos secretos el mundo no debe conocer bajo pretexto alguno. El camino de la monja termina en un convento de Bolzano, donde expira. Sin embargo la maldición la persigue: durante los trece días siguientes las monjas mueren de las formas más horribles. Solo una de ellas logra eludir tal destino y salvaguardar el libro frente a los seres terribles que lo codician, pero para ello paga el precio de emparedarse a si misma...Siglos mas tarde, sus investigaciones llevan a Marie Parks, agente del FBI especializada en localizar asesinos sicópatas, trabajo para el que aprovecha su insólita habilidad de médium, hasta su pueblo natal, donde su llegada coincide con la desaparición de cuatro mujeres, entre ellas la ayudante del Sheriff. Sus poderes permiten a Parks descubrir el paradero de las victimas, que han compartido la misma horripilante suerte: en lo que parece una misa satánica, las cuatro han sido salvajemente crucificadas. Muy lejos de allí, el Vaticano envía a su mejor exorcista a investigar el crimen, pues las tres victimas son monjas recoletas, y todo parece indicar que tras su muerte se halla el desaparecido evangelio de Satán.

Las puertas del infierno están abiertas, y Caleb el viajero ha salido de ellas.... 11 de febrero de 1348. Convento-fortaleza de Bolzano, en el norte de Italia La falta de aire en el cubículo donde la gran vela de cera está acabando de consumirse debilita la llama. No tardará en apagarse, y despide un nauseabundo olor de sebo y cuerda caliente. Agotada tras haber grabado un mensaje en la pared con ayuda de un clavo, la anciana religiosa emparedada lo relee una última vez, rozando con la yema de los dedos las marcas allí donde se ojos cansados ya no consiguen distinguirlas. Luego, cuando está segura de que esas líneas han quedado profundamente grabadas, comprueba con mano trémula la solidez de la pared que la mantiene prisionera. Un muro de ladrillos cuyo grosor la aísla del mundo y la asfixia lentamente. Lo exiguo de la tumba le impide ponerse en cuclillas o permanecer erguida, y ya hace horas que la anciana retuerce la espalda en ese cubículo. El suplicio del emparedamiento. Recuerda haber leído numerosos manuscritos que referían los sufrimientos de esos condenados a los que los tribunales de la Santa Inquisición encerraban tras un muro de piedra después de haberles arrancado las confesiones deseadas.



Practicantes de abortos, brujas y almas muertas a las que las pinzas y los tizones hacían confesar los mil nombres del Diablo. Recuerda sobre todo un pergamino que relataba la toma en el siglo anterior del monasterio de Servio por las tropas del papa Inocencio IV. Aquel día, novecientos caballeros rodearon esas murallas tras las que se decía que, poseídos por las fuerzas del Mal, los monjes hacían decir misas negras en el transcurso de las cuales destripaban a mujeres preñadas para devorar a sus criaturas. Detrás de ese ejército, cuya vanguardia destrozaba el rastrillo con el ariete, carros y carruajes transportaban a los tres jueces de la Inquisición y a sus notarios, los verdugos y sus instrumentos de muerte. Una vez derribada la puerta, encontraron a los monjes arrodillados en la capilla. Tras examinar esa asamblea silenciosa y pestilente, los soldados del Papa degollaron a los más débiles, a los sordos, a los mudos, a los deformes y a los idiotas; luego llevaron a los demás a los sótanos de la fortaleza, donde los torturaron noche y día durante una semana. Una semana de alaridos y de lágrimas, acompañados por la ronda incesante de los cubos de agua putrefacta que sirvientes aterrados arrojaban sobre las baldosas para diluir los charcos de sangre. Finalmente, cuando la luna se ocultó tras esas inconfesables atrocidades, los que habían resistido a los desmembramientos y a las estacas, los que habían gritado mientras los verdugos les perforaban el ombligo y les desenrollaban las tripas, los que no habían expirado mientras el hierro de los inquisidores hacía chisporrotear su carne, fueron emparedados, agonizantes, en las profundidades del monasterio. Cuatrocientos esqueletos que arañaron el granito hasta desangrarse.

Ahora le tocaba a ella. Con la diferencia de que la vieja religiosa no había sufrido los tormentos de la tortura. Para escapar del asesino demoníaco que se había introducido en su convento, ella misma, la madre Yseult de Trento, superiora de las agustinas de Bolzano, se había emparedado con sus propias manos. Mortero y ladrillos para tapar la brecha de la pared en la que había encontrado refugio, unas velas, sus escasos efectos personales y, enrollado en un trozo de hule, el terrible secreto que se llevaba con ella. No para que se perdiera, sino para que no cayera en manos de la Bestia que la perseguía en aquellos lugares santos: un criminal sin rostro que, noche tras noche, había ido matando a las trece religiosas de su congregación... un monje... o algo innumerable que se había metido bajo el santo sayal. Trece noches. Trece asesinatos rituales. Trece religiosas crucificadas. Desde aquel crepúsculo, cuando tomó posesión del convento de Bolzano, la Bestia se alimentaba de la carne y del alma de las siervas del Señor. La madre Yseult está a punto de adormecerse cuando oye el ruido de unos pasos en la escalera que conduce a los sótanos. Contiene la respiración y aguza el oído.

Una voz lejana retumba en las tinieblas, una vocería infantil, llorosa, que la llama desde lo alto de la escalera. Los dientes de la anciana religiosa empiezan a castañetear en la humedad del cubículo. Esa voz es la de sor Braganza, su novicia más joven.

PATRICK GRAHAM



EL EVANGELIO DEL MAL

AGGI COMPIE IL FIN. AGGI SCARLA IL PRODOTTO

AGGI BRUCASIA IL SEGRETO DEL POTERE DI THOM

MALIZIA PER IL SOGGIO E LA SUO METODO DI FORZA



Suplica a la madre Yseult que le diga dónde está escondida y le implora que la deje reunirse con ella para escapar del asesino que se acerca. La voz, entrecortada por los sollozos, repite que no quiere morir. Sor Braganza, a quien la madre Yseult ha enterrado esa misma mañana en la tierra blanda del cementerio; un miserable saco de lona con lo que quedaba de su cadáver destrozado por la Bestia. Entonces, mientras gruesas lágrimas de terror y de pena se deslizan por sus mejillas, la anciana religiosa se tapa los oídos para no seguir oyendo el llanto de Braganza. Luego cierra los ojos y suplica a Dios que la lleve con Él.